

EL CANASTILLO DE FRESAS

Zarzuela en siete cuadros y una evocación,
distribuidos en dos actos

Libro en verso y prosa original de Guillermo
y Rafael Fernández-Shaw

Música de Jacinto Guerrero

Estrenada la noche del día 16 de noviembre de 1951
en el Teatro Albéniz de Madrid

ARGUMENTO

La obra se inicia en Aranjuez, en la residencia de la Condesa viuda de Alberdiales, que esta celebrando su santo, en compañía de sus hijos Candelas y Bautista, este último bastante crápula, que se esta gastando el poco dinero que le queda a la familia en el juego. También están varios amigos, como Don Gregorio y su hija Elena, la Marquesa de Sotohermoso y sus hijas Paula e Isabel. Paula está prometida con Bautista, pero no es amada por el.

Llega Andrés, a la que la Condesa recibe con gran alegría, es hijo de su lavandera y ella se ha encargado de su educación. La Condesa en privado habla con Andrés, y le dice que se ha enterado de que Bautista, se esta jugando el dinero en el juego, y de que no ama a Paula y no se quiere casar con ella. La Condesa pide a Andrés que hable con Bautista, para convencerle de que se case con Paula, la única salvación de su fortuna. Esta conversación ha sido oída por el mayordomo de la familia Tinoco.

Andrés consigue hablar con Bautista, y este le promete que se casara con Paula. Cuando Andrés se marcha, la Condesa le entrega un canastillo de mimbre y le dice que vaya con sus amigos, otros estudiantes, a su finca “Huertas Grandes”, y que Evaristo y Mari Cruz, padre e hijo de Tinoco, se lo llenaran de fresas. Antes de marcharse, los estudiantes le hacen una serenata a la Condesa, pero Andrés se la dedica a Clara, joven de la que está enamorado.

Al llegar Andrés a “Huertas Grandes”, se encuentra a Mari Cruz y Bautista, amorosamente abrazados. Cuando le pide explicaciones a Bautista, éste le responde que esta enamorado y la quiere, y que no le reproche nada, pues no admite lecciones de un lacayo. Andrés se siente humillado y regresa a Madrid.

En casa de Evaristo, Mari Cruz esta acunando a un niño, entran Tinoco y su padre, y este le pide a Tinoco que vaya a hablar con la Condesa para que Bautista repare su falta, o habrá un gran escándalo.

Cuando Tinoco habla con la Condesa, esta apenas da crédito a lo que esta oyendo, y da notables muestras de abatimiento, por lo que supondría ver a su familia emparentada con la de su mayordomo.

Regresa Andrés de Madrid, y la Condesa le encarga que vaya a ofrecer dinero a Evaristo, que no lo acepta. Ante la negativa, la Condesa le ruega a Andrés, que sea el quien repare la deuda de su hijo y se case con Mari Cruz. Andrés que se siente en deuda con la Condesa, acepta. Llama a Tinoco y su familia, Don Gregorio, Paula y Clara, les dice que al día siguiente se casará con Mari Cruz, ya que él es el padre de su hijo. Pide perdón a Clara por el daño que la ha hecho, pero este no cree que sea malvado. Bautista, que ha oído toda la conversación detrás de la puerta, conmovido por la nobleza de Andrés, entra y cuenta toda la verdad. Y se casará con Mari Cruz, si ella acepta, pues realmente la ama.

Números musicales:

01.º Acto 1.º Introducción

- 02.º Jota
 - 03.º Dúo del Abanico
 - 04.º Serenata Española
 - 05.º Canto al Tajo
 - 06.º Acto 2.º Nana
 - 07.º El Juego de Prendas
 - 08.º Romanza de Clara
 - 09.º Pasacalle
 - 10.º Romanza de Andrés
-

01.º Acto 1º Introducción

MARIA CRUZ

Este canastillo,
señora condesa,
es nuestro presente
mejor del bancal;
porque los primeros
botones de fresa
son nuncio y promesa
de un año cabal.
Este canastillo
campestre y sencillo,
que por nuestras manos
quisimos tejer,
es el anticipo
de una dicha cierta
¡cuando ya la huerta
quiere florecer!
Que el sol, lanzando a la tierra
su beso primaveral,
le da, con dulces caricias,
temblor de fecundidad.

LOS DEMAS

¡Le da, con dulces caricias,
temblor de fecundidad.!

MARIA CRUZ

Este canastillo,
nacido en la vega
que, plácido, riega
del Tajo el amor,
guarda la ventura
de un pueblo hortelano
que se siente ufano
de ser labrador.
Guárdalo, señora,
con tanto cuidado
como he procurado
su cuerpo formar.
Que este canastillo
sencillo, de fresas
¡consiga, Condesa,
lucir en tu hogar!

02.º Jota

ANDRES

Con este vestido
de viejo estudiante,
que es símbolo errante
de nuestro país;
con este vestido de rústica lana,
pasado mañana
me voy a París.
Nos llama la dulce
deidad parisina;
la reina latina
que es novia del sol.
Y a su llamamiento,
que ciega y fascina,
¡va la estudiantina
de garbo español!

TODOS

Si lo español de veras
vive arraigado en ti,
¡los aires de la Patria
difunde por ahí!

ANDRES

Guitarras, cascabeles,
la gaita y el tambor...
¡Yo quiero que nos oigan la jota de Aragón!
“A vuestra Virgen francesa
trajimos para su altar,
las mismas rosas de fuego
de la Virgen del Pilar.”
Porque para el hombre
que sufre y que llora
¡Reina en todas partes
es nuestra Señora!

TODOS

Porque para el hombre
que sufre y que llora
¡Reina en todas partes
es nuestra Señora!

ANDRES

“Con flor y fresa de España
quiero formarte un collar;
que con las gotas de sangre,
¿qué joyas se han de igualar?”
Joyas deslumbrantes
de sangre española
¡con que más de veinte
naciones se adornan!

TODOS

Joyas deslumbrantes
de sangre española
¡con que más de veinte
naciones se adornan

ANDRES

“Con flor y fresa de España

pudiera leer!

CLARA

(Con intención sonriente.)

¡No todo sería
tan triste de ver!

ANDRES

(Reaccionando ahora con entusiasmo.)

¡Un abanico de mujer
un mundo nuevo me enseñó!

CLARA

Por su lenguaje comprendí
lo que ignoraba acaso yo.

LOS DOS

¡Un abanico de mujer
es un amigo universal!
¡Porque nos suele descubrir
su panorama sin igual!
¡Porque nos suele descubrir
su panorama sin igual!

04.º Serenata Española

ANDRES

En una noche
de luna, luna,
de luna clara
la estudiantina
brinda a los aires
su serenata,
porque desea
que sus canciones
estén benditas
por estos aires
maravillosos
de nuestra España
Mujer que tras los encajes
con que viste tu balcón,
está siempre de viaje
al país de la ilusión:
¡sueña!
¡mujer!

ESTUDIANTES

¡Sueña!
¡mujer!

ANDRES

¡Qué la voz del estudiante
logra siempre en un instante
transportarte a su mansión.!

ESTUDIANTES

No te despiertes...
sigue soñando
entre el arrullo
de mis canciones.

ANDRES

La luz se enciende

de esa ventana
¡Brilla en mi pecho
nueva ilusión!

.....
¡Ah!
¡Mírame, mírame
mírame, tu!
¡Mírame, niña!
¡Oyeme, moza!
¡Quiéreme, reina!
¡Mírame, tú!
Si me dices “mírame,
mírame, mírame, tu”
yo te digo: “quíereme,
quíereme, quíereme tú”

TODOS
¡Mírame niña!
¡Oyeme moza!
etc.

ANDRES
Si me dices: tímida
tímida, tímida, “no”;
yo te digo, rápido,
rápido, rápido, “voy”

TODOS
“Mírame, mírame,
mírame, tú”
“Mírame, mírame,
mírame, tú”

ANDRES
Oyeme, moza,
etc....
Si me dices mírame, etc.
“¡Mírame, mírame,
mírame, tú!”

05.º Canto al Tajo

BAUTISTA
¡Padre Tajo! ¡Padre Tajo!
Yo te admiro, yo te quiero,
¡te consagro mi canción!
Porque en ti contemplo al novio
de las tierras que cruzas:
¡de las tierras que palpitan
con tus besos de pasión!
¡Padre Tajo! ¡Padre Tajo!
Yo te quiero, yo te admiro,
¡yo proclamo tu verdad!
Porque pasas derrochando
tu caudal de amor y vida,
que es, en tierras generosas,
canto de fecundidad.
Al ritmo con que, alegres,
tus aguas van al mar,

mis ansias amorosas
buscando puerto van.
Inútil que las pongan
barreras de temor...
¡Al mar van tus espejos!
¡Mis ansias, al amor!
¡Padre Tajo! ¡Padre Tajo
Viejo novio de las tierras
que aprendieron tu canción:
¡no las dejes, al lucir cada mañana,
sin tus besos de pasión!.
La huerta se despierta
con plácido temblor...
¿No escucháis sus latidos?
¿No sientes su canción?
En este ambiente seductor,
todo nos habla de promesas:
promesa firme, nuestro amor;
y esos rosales, y esas fresas.
Promesa, el pájaro sencillo
que rasga el claro firmamento;
promesa, el tímido arbolillo
que cabecea bajo el viento...
Promesa dulce, tu mirada,
de nueva luz interrogante,
¡y la amorosa llamarada
que colorea tu semblante!

M.^a CRUZ

En este ambiente
que me desconcierta,
todo me arrastra,
por amor, a ti;
pero del fondo
de la alegre huerta
surge una voz
que me retiene aquí.

BAUTISTA

De las prudencias
de esa voz, defiende
alma y sentidos
que engañados son;
y, si deseas
ser feliz, atiende
las voces sólo
de tu corazón.
vé por ellas tranquila,
que aquí te espero.

06.º Acto 2.º Nana

M.^a CRUZ

A la vera, vera
del Tajo
no te quedes, hijo,
sin dormir;

que la brisa, brisa
del río
es una caricia
para ti.
Canciones de los vientos,
coloquios de las aves,
monólogo del agua,
balidos del redil...
Dijérase que todos
los aires de la huerta
conciertan sus distintos
lenguajes para ti.
A la vera, vera
del sueño
no te apartes, hijo,
de su afán;
que la vida, vida
sonríe
al que nunca deja
de soñar.
.....
¡A la vera, vera
del sueño,
duerme, que tu madre
velará!

07.º El Juego de Prendas

CONDESA *(Abanicándose.)*
¡Jesús, qué sofoco!
¡Jesús, que calor!
(A la MARQUESA.)
¿Usted no lo siente?

MARQUESA
Condesa, yo no.

CONDESA
Yo estoy sofocada
(A los guardas.)
¡Lorenzo! ¡Ramón!
¿No notan ustedes
que es mucho el calor?

GUARDAS
Allí, junto al río
se pasa mejor

SEÑORAS
¡Jesús, que sofoco!
¡Jesús, que calor!

CONDESA
Las tardes de agosto
que malas que son!
(A la MARQUESA.)
¿No siente usted angustia

MARQUESA
Condesa, yo no.

- CONDESA ¡Y qué es de esos chicos?
¡Lorenzo! ¡Ramón!
¿Atisban ustedes?
¡Cuidado, por Dios!
- GUARDAS Tranquilos pasean;
no tenga temor.
- COND. Y SRA. ¡Jesús, que sofoco!
¡Jesús, que calor!
(Las parejas, que habían comenzado a entrar en la plazoleta, han llegado ya a su centro. BAUTISTA, que acompaña a PAULITA, dice.)
- BAUTISTA En la plaza de la Espina
se ha perdido un corazón;
el galán que se lo encuentre
tendrá su compensación.
- CABALLEROS *(Avanzan y hablan a las señoras por encima del banco de piedra.)*
Con la venia de las damas
de respetabilidad, jugaremos a las prendas que
de tanta moda están.
- LAS TRES SEÑORAS ¡Cuidadito, cuidadito,
con los juegos de salón!...
- BAUTISTA Y CAB. Todo juego es admisible
con mesura y discreción.
- DAMAS Y CAB. *(Volviéndose ellos a ellas.)*
¡Es el juego de las prendas
prototipo del candor!
(Las DAMAS y los CABALLEROS se sientan por parejas, repartidos en los cuatro bancos de piedra. Las señoras de edad, por el contrario, se levantan para mirarles. Comienza el “juego de prendas”. PAULITA saca un pañuelo, que anuda para que pese más.)

RECITADO SOBRE LA MUSICA

- BAUTISTA ¡Con la letra “ce”!
(Risas de las DAMAS.)

CANTADO

- TODOS ¡De la Habana ha venido un barco
cargado de...!
(PAULITA lanza el pañuelo al

CABALLERO 1.º)

- CABALLERO 1.º *(Recogiendo el pañuelo.)*
¡Celindas!
(Risas.)
(Va siguiendo el juego de unos a otros hasta que se indique. Complacencia en las señoras.)
- TODOS ¡De la Habana ha venido un barco cargado de...!
- CANDELAS ¡Cuchillos!
(Nuevas risas y complacencias.)
- TODOS ¡De la Habana ha venido un barco cargado de...!
- CABALLERO 2.º ¡Canciones!
(Las señora viejas, satisfechas, se sientan.)
- TODOS ¡De la Habana ha venido un barco cargado de...!
(El CABALLERO arroja el pañuelo a BAUTISTA, quien , a la vez que lo recoge, indica que ya no les miran las señoras.)
- TODOS *(Unos a otros, amorosamente.)*
¡Cariño!
- BAUTISTA En el juego del amor siempre llega un tesoro escondido en un barco habanero. En el juego del amor es muy fácil meter contrabando de amor bandolero.
- DAMAS Y CABALLEROS En el ir y venir del pañuelo volante, siempre queda una estela en el viento.
- CANDELAS En el ir y venir ¡qué agradable es saber que el pañuelo va y viene contento!
(Las señoras, escamadas de no oírles en el juego de prendas, se vuelven a levantar y a mirarlos.)

RECITADO SOBRE LA MUSICA

- CONDESA *(Llamando la atención.)*
¡Niños!

¡Con la letra “te”!
(*Nuevas risas.*)

CANTADO

(*Otra vez todos con el mismo juego de antes.*)

- TODOS ¡De la Habana ha venido un barco
cargado de...!
(*PAULITA arroja el pañuelo.*)
- CABALLERO 1º ¡Tomates!
- TODOS ¡De la Habana ha venido un barco
cargado de...!
- DAMA 1ª ¡Talento!
(*Más risas. Las señoras vuelven a
sentarse, ya tranquilas de nuevo.*)
- TODOS ¡De la Habana ha venido un barco
cargado de...!
- PAULITA ¡Te adoro!
(*Una carcajada contenida.*)
- TODOS ¡De la Habana ha venido un barco
cargado de...?
- TODOS (*Puesto que vuelven a darse cuenta de
que no les prestan atención las
señoras.*)
¡Te quiero!
- BAUTISTA (*A PAULITA mientras se levanta como
las demás parejas, que van paseando
alrededor de la plazoleta y por delante
de los bancos, muy amartelados.*)
En el juego del amor
siempre llega un tesoro
escondido en un barco habanero...
¡En el juego del amor
es muy fácil meter
contrabando de amor bandolero!
- TODOS En el ir y venir
del pañuelo volante
siempre queda una estela en el viento
En el ir y venir
¡qué agradable es saber
que el pañuelo va y viene contento!
- BAUTISTA ¡Te adoro!
¡Te quiero!

*(Y quedan las parejas nuevamente
sentadas en los bancos.)*
¡Qué bonitos los juegos de amor!

08.º Romanza de Clara

CLARA

¡Si el mundo entero supiera
la ilusión de mi cariño
el mundo entero diría
que no hay otro como el mío!
¡mi cariño!
mi cariño es aroma
que se deslíe
en dulzuras y goces
de mil matices.
Mi cariño es muy tierno
y al par bravío;
mi cariño es muy grande,
y es tan feliz
porque va hasta su pecho
¡y es sólo mío!...
¡y duerme allí!
¡Mi cariño!
Su cariño me llega
como la brisa.
retozando y riendo
al alma misma.
Su cariño es muy suave,
como el arrullo;
porque viene a mi pecho
¡y es todo amor!
.....
¡Dios bendiga mi aroma,
Dios bendiga su brisa,
Dios bendiga en los cielos
la bondad de este amor.
.....
Mi cariño es bravío como un torrente...
Mi cariño es muy dulce
¡porque es amor!

09.º Pasacalle

GUARDAS

¡Enhorabuena!
¡Enhorabuena!

TINOCO

¿Habéis oído?

GUARDAS

Lo principal.
Que subes pronto,
que llegas alto,
¡que tienes las
para volar!

TINOCO Yo todavía
no me lo creo.
Parece engaño...

GUARDAS Pues es verdad.

TINOCO Si fuera cierto
¡qué temporadas
las que iba a darme
de descansar!

GUARDAS *(Evolucionando.)*
Pariente de no sé cuáles;
cuñado de no sé quién...
¡De qué título te vales...
te vales para ascender!...

TINOCO *(Idem.)*
Pariente de Sus Mercedes;
cuñado de Su Merced...
¡Lo haré, con perdón de ustedes,
mejor de los que se creen!
*(Paseándose, como si leyera una carta
a él dirigida,)*
“Excelentísimo señor:
ésta es no más para decir
que goce usted de la salud
que yo deseo para mí”.
“la fresa hogaño pinta bien
y los espárragos tal cual;
la burra tuvo un jumentín
y el cerdo empieza ya a engordar.

GUARDAS “Excelentísimo señor:
aunque de seda vista usted,
a todos nos parecerá
que va vestido de satén.

TINOCO “Excelentísimo señor”
en todas partes me dirán
¡con reverencias por aquí
y con saludos por allá!

GUARDAS *(Como antes.)*
La suerte de Don Tinoco
de coro ya me la sé:
pariente de no se cuáles,
cuñado de no sé quién.

TINOCO *(Idem.)*
La suerte de Don Tinoco
ha sido la del vagón:
que no se mueve de un sitio
si no le dan un tirón.

*(Evolución durante unos compases de
orquesta sola.)*

TODOS

Con reverencias por aquí
y con saludos por allá.
“Excelentísimo señor”
en todas partes te (me) dirán.

10.º Romanza de Andrés

ANDRES

¿Qué ha querido decirme?
“¡Sálvame tú!”
¿Hasta dónde me obliga
la gratitud?
¿Qué deberes el mío
tan opresor
que de tal modo mata
mi corazón?
(Se levanta)
¡adiós, esperanzas de un día!
¡Adiós, ilusión de volar!
El pájaro queda sin alas
en medio de su libertad.
Afanos de nobles empeños,
quimeras de un mundo mejor...
¡Los sueños quedaron en sueños
y sólo es verdad el dolor!
¿Qué ha querido decirme?
¿Qué debo hacer?
¿Cómo cierro los ojos
a mi deber?
Cuanto soy yo les debo...
¡Pobre de mí!
Volveré a ser la sombra
de lo que fui.
¡Adiós, las veladas audaces!
¡Adiós, la atrevida ambición!
Yo mismo fabrico mi jaula
que guarda cautivo mi amor.
Mujer adorada y sagrada:
perdón por mi gran sinrazón;
que muero de amor por tu vida,
¡y a un tiempo la muerte te doy!
¿Qué puedo hacer?
¿Dónde voy yo?
¡Otra vez a luchar!
¡Y tener que morir
de amor!
